



¡BRAVO SOLEDAD!...

Hermosa como un campo de trigo maduro. Melodiosa como yunque de platero. Majestuosa como el mar y comunicativa como el viento. Así es esta gran mujer, llena de virtudes y atributos singulares, los mismos que ha puesto al servicio de las causas populares, la reivindicación de los expoliados, la libertad de los oprimidos, la dignidad y soberanía de los pueblos de América y el mundo. Así es esta hermana, cuyo espíritu revolucionario no hace concesiones, porque es fiel a sus ideales como la sombra al árbol, como la nieve a la puna, como el sudor al trabajo. Así es Soledad Bravo...

COMO LE NACE ESTE CANTO...

Preguntamos a Soledad qué circunstancias o qué cúmulo de acontecimientos la llevaron a abrazar este verdadero apostolado, de renunciar a todo lo que sea sustantivo y lucrativo para lanzarse por los pueblos de Latinoamérica, guitarra en ristre, y dialogar con campesinos y estudiantes, con intelectuales y obreros, sobre lo que significa la lucha del pueblo trabajador y sobre los mártires de esta lucha...

"Mis padres me trajeron al mundo en España. Quizás desde el mismo dañado materno recibí los primeros impactos revolucionarios que norman mi vida. Muy niña aún llegué a Venezuela, fui creciendo y descubrí que tenía algunas aptitudes para el canto. Entonces hice una cosa muy simple: poner mi voz al servicio de esos ideales que también me habían crecido".

¿QUE ES LA CANCIÓN PROTESTA?...

"La Canción Protesta ha existido siempre. Al menos, desde que se instauró la explotación del hombre por el hombre. Revise cada pueblo su cancionero folklórico y popular, que hallará antiquísimos antecedentes de esto que ahora es moda, y que por serlo, sufre la infiltración de advenedizos oportunistas".

"La Canción Protesta se nutre de las formas folklóricas, y no podría ser de otra manera, ya que su mensaje va dirigido al pueblo y debe usarse la forma que el pueblo conoce por serle familiar. En suma, es canto que sale del pueblo y vuelve a él".

Ello, amerita más la obra de Soledad Bravo, pues en sus recitales se aprecia cuánto conoce y domina el folklore venezolano, tanto el rico filón de la Isla Margarita, cuanto el de los llanos: joropos, pasajes, golpes, galones, merengues y gaitas. Sin contar los de mayor influencia hispana, como la jota, la malagueña, la fulía y el polo. Le escuchamos dos canciones de trabajo de suprema autenticidad. "Canto de Pilón", coplas improvisadas por las mujeres que pisan maíz; y "Cantos de Ordeño", en que desfilan los poéticos nombres con que los llaneros bautizan sus vacas lecheras.

dónde he ido por primera vez en mi vida, y ahora medito en el tiempo que he perdido últimamente y en lo mucho que tendré que trabajar para recuperar ese tiempo, aunque nunca se debe hablar de tiempo perdido. Lo de Cuba ha sido maravilloso para mí, pues he cantado para mis hermanos estudiantes y obreros, recibiendo un cariño que tralgo atesorado en el corazón como nueva carga de energía que nutra mi espíritu y proyecte mi voz hasta los confines de Latinoamérica".

"GRABENSELO EN LA MEMORIA"

Escribimos estas líneas a pocas horas de su presentación en el Teatro Municipal. Estuvimos presentes en "La Cabaña", donde hiciera su primera presentación dentro de este ciclo de recitales que auspicia el Instituto Nacional de Cultura. Allí se presentó Soledad con un poncho típico de Salta (Argentina), rojo sangre de toro con listas y flecos negros.

Inició su recital con unas coplas de la Isla de Margarita —emporio del folklore venezolano—, para luego seguir con unos cantos de ordeño, que ya hemos comentado, y proseguir con "Las Preguntitas", de Atahualpa Yupanqui. Luego, de Violeta Parra, interpretó la canción "Volver a los 17" y de su hermano Nicanor "Defensa de Violeta Parra", temas que dedicara al pueblo chileno y al desaparecido Víctor Jara. Demostrando su amplio dominio del folklore latinoamericano, cantó en perfecto portugués "Asa Branca" (A la Blanca), hermosa balada que cuenta la inenarrable miseria del nordeste brasileño; y siguieron temas de Bolivia y Colombia.

Luego, para la segunda parte de su recital, la repleta sala ovacionó uno a uno los temas de León Felipe, Carlos Puebla, Daniel Viglietti, Oswaldo Rodríguez, Paco Ibáñez, Nicolás Guillén y Gabriel Celaya. Ya denunció lo monstruoso de las guerras provocadas por el Imperialismo; lo pueril de la poesía pura; lo parcial de la posición "neutral"; lo falaz de la propaganda reaccionaria.

Y cerrando esta verdadera "descarga" de artillería pesada, Soledad Bravo cantó a Camilo Torres, y al Che Guevara, esto último, haciendo una creación doliente y conmovedora del tema de Carlos Puebla "Hasta Siempre".

Al abandonar el estrado, entre un público que reventándose las manos le exigía más canciones, Soledad, gentil como siempre pero sin perder su digna austeridad, volvió a tomar asiento para dejar este mensaje en una corta canción:

Grábenselo en la memoria:
¡Pasaremos a la historia
no como simples cipayos
mercenarios o lacayos,
sino como combatientes
decididos y valientes,
que luchan cantando al son
de Nuestra Revolución! ...

0000000000



"En Venezuela, donde es tan fuerte la influencia extranjera, el solo hecho de cantar folklore ya es hacer Protesta", apunta sentenciosamente Soledad Bravo.

LO FALSO Y LO VERDADERO

Soledad, no luce más joyas que su par de ojos negros, tiernos y penetrantes a la vez. Y no trae más compañía que su guitarra compañera, dándole justa armonía a su divina, melodiosa, clara y bien timbrada voz.

Nada más. Soledad Bravo no trae representante, ni publicista, ni afiches, ni fotos, ni discos, ni nada de lo que se ostila entre los artistas que trabajan por fama y dinero.

"Los que se infiltran en la Canción Protesta porque está de moda no llegan muy lejos. Una, porque el pueblo los detecta al punto, los "huele". Y otra, porque, careciendo de ideales y objetivos revolucionarios concretos cantan estupideces. Por ejemplo, protestan contra "La Píldora" anticonceptiva y no tocan Viet Nam ni por casualidad. Este camino es duro y hay que estar en constante alerta. Acabo de volver de Cuba, a